

AL SEÑOR SAN FRANCISCO DE ASÍS

Por: Gregorio Martínez Leos

Señor San Francisco de Asís
yo te vuelvo a visitar,
hasta tu Divino Templo
dame licencia en llegar
para adorar tus sandalias
cansado de caminar.

Eres la historia agraciada
que de misionero santo
virtud y gran potestad
para señalar el campo
practicando caridad
por un Dios que amaste tanto.

A Cristo te semejaste
mas cumpliendo tu misión
a todo mundo auxiliaste
y hoy que al cielo llegaste
te suplicamos perdón
San Francisco Bernardón.

A conquistar las aldeas
al pueblo de Asís saliste
los enfermos sostuviste
con afanes y tareas

llegaron cuando te fuiste
por curarlos de sus lepras.

Por mar y tierra el perdón
conquistaste a maravillas
del cielo vino tu don
por la promesa que hiciste
ante el Divino Creador
una misión que cumpliste.

A dios amaste en verdad
y a tu prójimo serviste
fuente de pobreza fuiste
y compartías caridad
como un prodigio del cielo
cumpliendo su voluntad.

Mientras tu madre te amaba
tu padre te despreciaba
la sirvienta te ensalzaba
al mismo tiempo lloraban
que de limosna comías
y tu templo construías.

Despreciaste a tu riqueza
el amor en Dios te interesa
y al prójimo caridad
fuente de cristiandad
tu divina potestad
te dio la suma grandeza.

Por don Pedro Bernardón
muchos desprecios sufriste
adjunto al padre San Sebastián
Templo de Damián
allí cantando pediste
al fin a tu gloria te fuiste.

Muchas peregrinaciones
cantándote con consuelo
Señor San Francisco de Asís.
¡Oh! Divina Providencia
que te consagró en el cielo
yo te venero en tu Iglesia.

Señor San Francisco de Asís
te aclamo en cada momento
con todo mi corazón
desde tu Divino Templo
échame tu bendición
al irme de tu aposento.

Toma en cuenta mis plegarias
aclamo a tu benevolencia
para verte a adorar
que Dios te guardó en tu Iglesia
donde te vengo a mirar.

Con ruegos en español
y cantos en procesión

uno tras otro llegamos
a rendirte adoración.
Alza tus bendidas manos
y échanos tu bendición.

Millones de maravillas
concede siempre al paciente
cubierto estás de milagros
al público de la gente
lo mismo estás de retablos
de todo súper creyente.

Hasta lugares lejanos
se oye la detonación
de sonoro campanario
observan los mexicanos
que visitan su Santuario
como Casa de Oración
de la Misa y el Rosario.

Mina de San Agustín,
también la del Padre Flores
igual que la de Santana
y también la de Dolores
camino donde conduces
millares de pecadores.

Las minas están caducas
el pueblo desolado está,
sólo tú estás en las cimas

donde a cada uno encaminas
a hacerte veneración
caravanas peregrinas.

Como abogado especial
de esta región mineral
y a la hora de mi muerte
condúceme al Salvador,
cuando yo quede inconsciente
te lo suplico ¡Señor!

El autor de nuestra existencia
rogadle siempre ¡Señor!
perdone nuestra imprudencia,
yo como pecador
se lo suplico al Creador
¡Oh! Divina Providencia.

De la Santa Eucaristía
recibo la bendición,
Virgen Sagrada María,
por Ti suplico perdón
Patrona de este lugar
Purísima Concepción.

Ya que nos bendices tanto
como verdadera Madre,
haz que nos bendiga el Padre,
el Hijo y el Espíritu Santo;
o cuando yo duerma en paz

o a la vez cuando me levanto.

A todas las peregrinaciones
creyentes hermanos en fe,
colmados de bendiciones
de Jesús, María y José,
que también creó el infinito
y Nuestro Señor Jesucristo.

Señor San Francisco de Asís,
ya me despido de Ti
cantándote alabanzas
como un recuerdo de mí
Padre de mi abogacía
Pues ya con gusto te vi.